

CUENCA
TURISMO
RELIGIOSO

CUENCA
ALCALDÍA

TURISMO
CUENCA

una forma diferente de vivir CUENCA y su fe



Cuenca inspira por todo lo que represente fe, cultura, tradición, belleza arquitectónica, paisajes atrayentes. Pero sobre todo, Cuenca conquista el corazón de todos quienes la visitan por ser la cuna de gente amable, emprendedora y creativa que ha hecho de esta urbe un destino con personalidad propia.

Ing. Marcelo Cabrera Palacios
ALCALDE DE LA CIUDAD DE CUENCA

Cuenca es el escenario de un maravilloso patrimonio religioso material e inmaterial. El mismo, es el reflejo de la profunda fe de sus habitantes, quienes pese al paso del tiempo mantienen vivas las costumbres y tradiciones de gran riqueza, constituyendo un atractivo sin igual para el turismo religioso de la ciudad.

Monseñor Marcos Aurelio Pérez Caicedo
ARZOBISPO DE CUENCA

CUENCA
ALCALDÍA







UNA RUTA RELIGIOSA PARA CUENCA

Según estimaciones realizadas por la Organización Mundial de Turismo, sobre las motivaciones religiosas en el mundo, en el 2016 hubo el desplazamiento de alrededor de 330 millones de personas a lugares relacionados con la fe. La dinámica de estos viajes se desarrolla en torno a templos y santos que han ganado adeptos gracias a sus “grandiosos testimonios de milagros” o por la extraordinaria construcción de sus edificaciones, entre otras razones.

Santa Ana de los Ríos de Cuenca, Patrimonio Cultural de la Humanidad, conocida por su Centro Histórico, gastronomía, cultura, arqueología, parques naturales, hostelería y mucho más, suma a su lista de atributos, la de ser también una ciudad de fe, que alberga verdaderas joyas de la arquitectura católica y obras que enaltecen el trabajo de artistas de la escultura y pintura nacional e internacional.

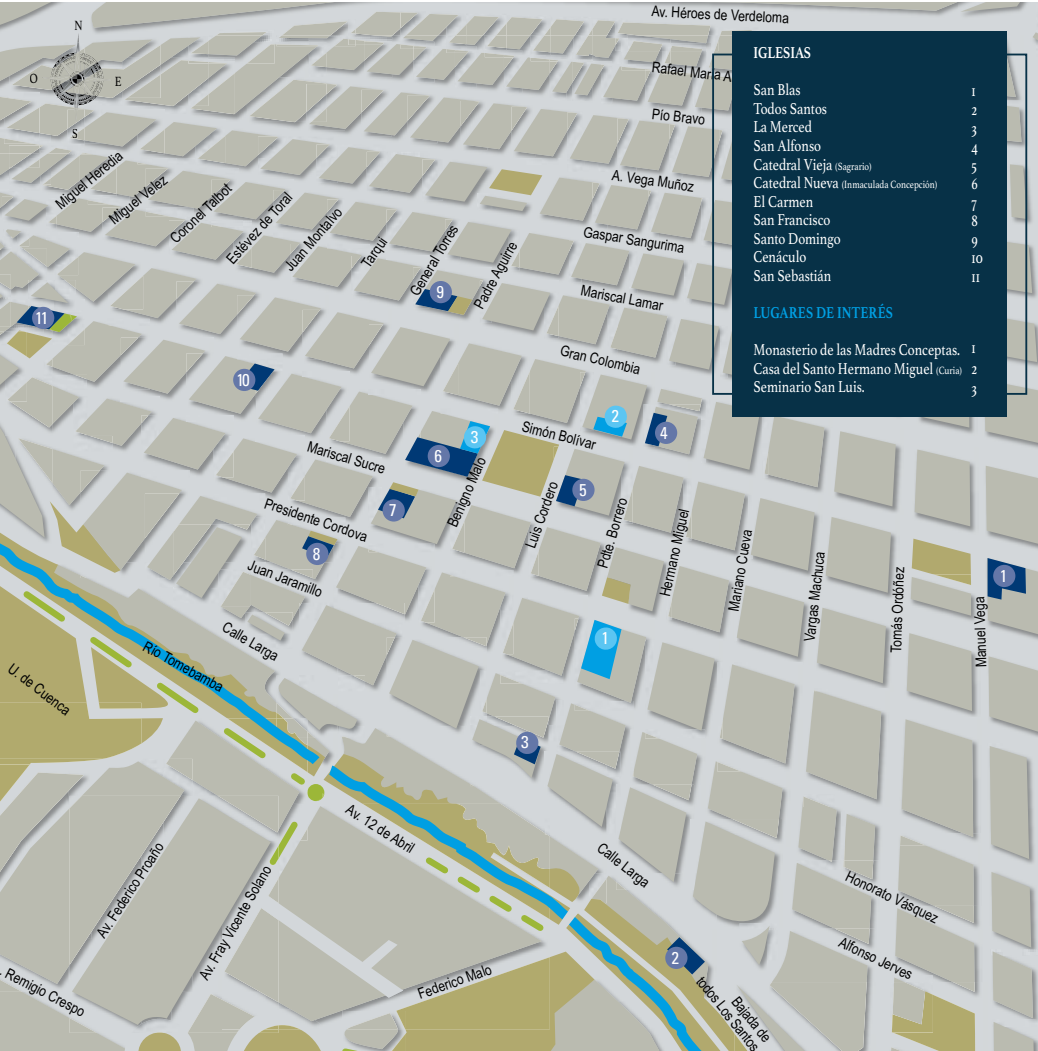
Es así que la Fundación Municipal “Turismo para Cuenca” se complace en presentar una recopilación textual y fotográfica de iglesias, santuarios y otros sitios y tradiciones relacionados con la historia de su pueblo, desde su fundación española hasta el presente. De entre las decenas de edificaciones

levantadas para el culto, mostramos en esta oportunidad, solo algunos de los ejemplos icónicos de la religiosidad morlaca, pero también de custodia de invaluable piezas que se cuentan como tesoro patrimonial.

En las páginas de esta publicación también se podrán encontrar datos sobre sitios de peregrinación a los que acuden los cuencanos, como parte de esa gran marea de feligreses en busca de un encuentro con su espiritualidad.

Les invitamos a conocer datos ocultos, a relieves el aporte de personas ilustres y de aquellas consideradas sencillas, en un recorrido que sin duda los contagiará de ganas de visitar aquellos rincones, que a través del cristianismo abren una nueva oferta para quienes buscan más allá del placer de viajar, una oportunidad para vivir distintas y profundas experiencias, que los motive a venir una y otra vez a la capital azuaya.

UBICACIONES Y RECOMENDACIONES



Para quienes realicen el recorrido de turismo religioso es importante que tengan en consideración las siguientes recomendaciones.

- Recuerde que, en los templos activos, el culto es su sentido de ser, por lo que se vuelve necesario guardar respeto hacia aquellas personas que se encuentran en oración.

- Debido a lo anterior, haga silencio, sino en absoluto, al menos hable en tono de murmullo.

- Evite correr o hablar por teléfono.

- Si su visita es para admirar la obra como tal, para una mayor comodidad y soltura elija horarios cuando no se realicen eucaristías.

- Si el templo ya posee un servicio turístico con acompañamiento o autoguianza deberá seguir las reglas que determinen el recorrido.

- En muchas ciudades no se permite la fotografía o video interior, condición que en Cuenca es flexible, pues se lo puede hacer siempre y cuando se tenga cuidado de no tocar las obras y no realizarlo durante la eucaristía.

- Evite llevar alimentos y menos comerlos al interior de las naves o en los salones.

- Utilice ropa cómoda, pero acorde al lugar de la visita. El caminar será uno de los recursos más utilizados para su movilización.

- No está demás llevar consigo algunas monedas para aportar con limosna a la misión de la iglesia.

ÍNDICE

IGLESIAS

Iglesia de San Blas	7
Iglesia de Todos los Santos	9
Iglesia de Nuestra Señora de La Merced	11
Iglesia San Alfonso	13
Catedral Vieja (Iglesia del Sagrario)	15
Catedral Nueva (Inmaculada Concepción)	17
Santuario del Carmen	21
Iglesia San Francisco	23
Iglesia de Santo Domingo	25
Iglesia del Cenáculo	27
Iglesia de San Sebastián	29
Tres paradas imperdibles	31

LUGARES DE PEREGRINACIÓN

Santuario de la Virgen de la Nube	33
Santuario de la Virgen del Rocío	35
Santuario del Señor de Andacocha	37
Santuario de la Virgen del Cajas	39

FIESTAS RELIGIOSAS

Semana Santa	41
Corpus Christi	43
Virgen del Carmen de la Asunción	45
Morenica del Rosario	47
Pase del Niño Viajero	49
Señor de Girón y Patrón Santiago, Gualaceo	51



MISAS:
lunes a viernes 07h00
sábados 07h00 y 19h00
domingos 07h00, 09h00,
11h00 y 19h00

IGLESIA DE SAN BLAS



Siendo el único templo católico cuencano edificado en “forma de una perfecta cruz latina”, San Blas contiene una rica historia como iglesia, desde la colocación de su primera piedra, el 3 de mayo de 1557. Esta roca pulimentada por los Incas en forma de polígono, está exhibida en la casa parroquial como muestra de veracidad.

Así, su cimentación data del último tercio del siglo XVI, estableciéndose primero como una capilla y construyéndose sobre ésta la iglesia en honor al santo que se le atribuye “la sanación de los males de la garganta”, San Blas. A sabiendas que su estructura base fue de material extraído de los vestigios de Pumapungo, en ese entonces uno de los principales barrios de la precolombina ciudad Tomebamba, el templo tuvo varias mejoras a lo largo de los siglos (*San Blas Viejo y Querido Barrio*, 2016).

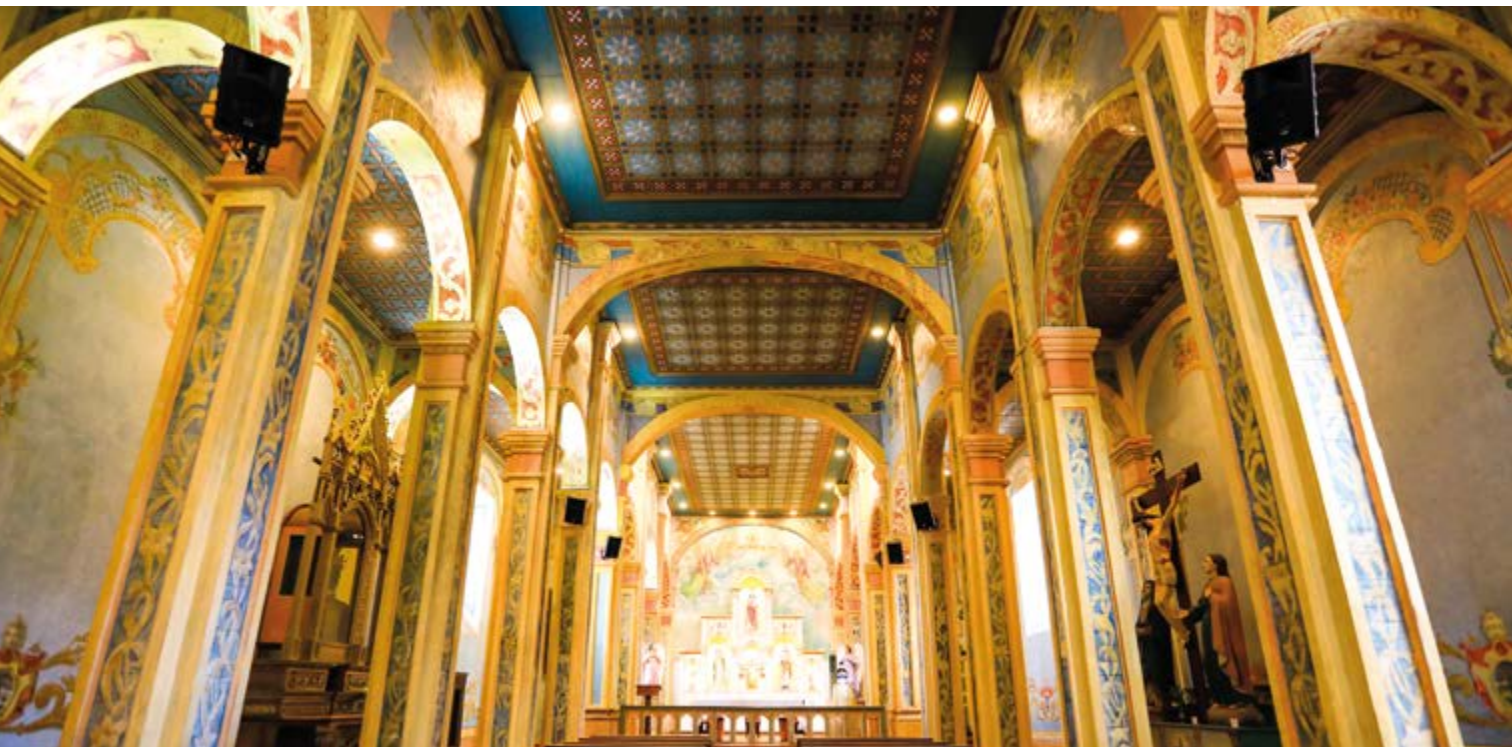
La más reciente restauración fue entre 2017 y 2018, sobresaliendo la construcción de nuevos altares y la recuperación de obras de arte pictóricas y escultóricas. Aquí podemos destacar la serie de cuadros que representan escenas del

Vía Crucis de Jesús con sus respectivas estaciones.

Según el Padre Francisco Calle, párroco de San Blas, con la nueva obra “se intentó recuperar la estructura de la comunidad, como el cuerpo de Cristo, pues Él es la cabeza”, colocando inclusive el altar más cercano a la gente.

Sin descuidar las guías patrimoniales, se han implementado detalles tecnológicos como las dos pantallas gigantes que se despliegan durante la liturgia frente a las naves laterales, para que todos los fieles puedan visualizar la celebración de misa dada desde el presbiterio. Hasta lo que respecta a la luz de oración se ha modernizado, pues las velas dieron paso a bombillos que se encienden al depositar una moneda.

Ingresar a la Iglesia de San Blas lo motivará a vivir la fe del presente, sin olvidar la historia que envuelve la religiosidad del pasado.



ATENCIÓN:
martes a sábados de
08h00 a 18h00

IGLESIA DE TODOS LOS SANTOS



De ser un espacio ceremonial Cañari-Inca (Usno) en la etapa pre-colonial, pasó a ser una ermita (templo rústico y alejado) y luego, sobre sus cimientos la capilla de San Marcos, hasta que por el año 1820, fue edificada como la iglesia de Todos Santos, con la terminación de su campanario en 1924.

Custodiada por la congregación de Madres Oblatas desde 1895, se muestra como uno de los sitios con mayores cambios en su servicio a los visitantes. Ya en los inicios de la época republicana, fue la sede de los oficios religiosos del ilustre Padre Julio Matovelle, quien creara en Cuenca, la Comunidad que ha administrado este lugar desde entonces.

A partir de una restauración y adecuación de espacios, en 2014 se constituyó como un Complejo Patrimonial de orientación turística, donde se ofrece un recorrido que incluye desde la torre de la campana hasta las instalaciones del monasterio, que mantiene su tradicional panadería con el horno de leña y ha incorporado un restaurante.

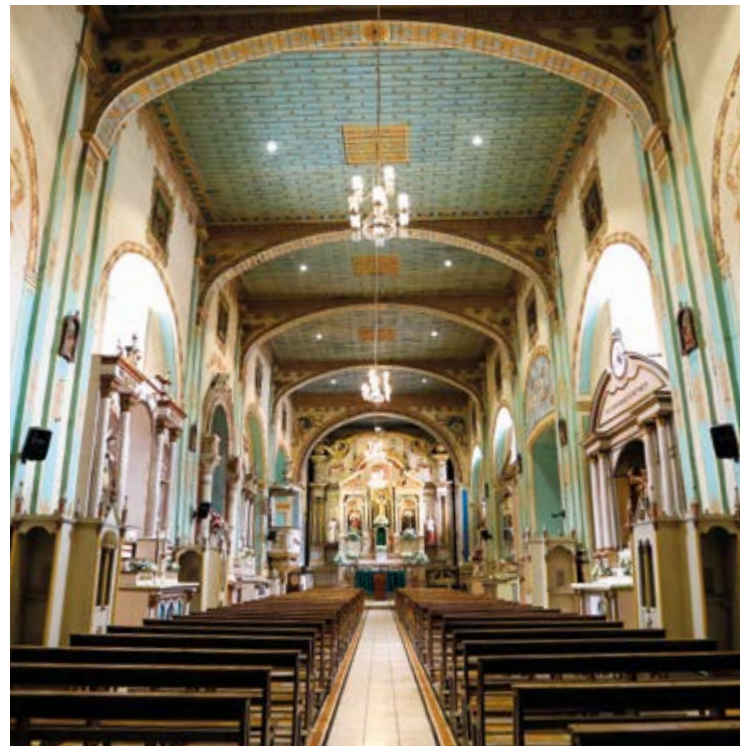
En este trayecto usted se enterará de interesantes historias sobre la

cristiandad, como por ejemplo que el nombre de Todos Santos se debe a que, en la época colonial, muchos de los fieles campesinos, en su mayoría indígenas, llevaban santos con distintas advocaciones para celebrar una sola fiesta de veneración, el Primero de noviembre de cada año, así para no desmerecer a ninguno, el templo adquirió el nombre de “todos”.

A través de su piso y paredes conocerá el paso de sus cambios como espacio católico y admirará la sincronía de los colores de su inicio con los de sus principales imágenes: Corazones de Jesús y María que se encuentran en su retablo, que fue cambiado en su totalidad.

Compartirá a través de los objetos que se encuentran en las diferentes habitaciones como era la vida de las religiosas, quienes, desde que fueron 5 en número de fundadoras, alternaban su oficio del rezo y la caridad con el de ser artesanas y agriculturas, para mantener su casa. En fin, por un módico costo, tendrá la oportunidad de recorrer el pasado y compararlo con el presente.





MISAS:
domingo
08h00 y 18h00

IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE LA MERCED



La historia de la Iglesia de La Merced inicia entre 1712 y 1715, con la fundación de la Comunidad de esta orden religiosa en Cuenca, a cargo del Padre Pablo de Santo Tomás. Así la construcción del convento y templo data de inicio del siglo XIX, y a mediados, fue cerrado por “denominada falta de personal para su mantenimiento”.

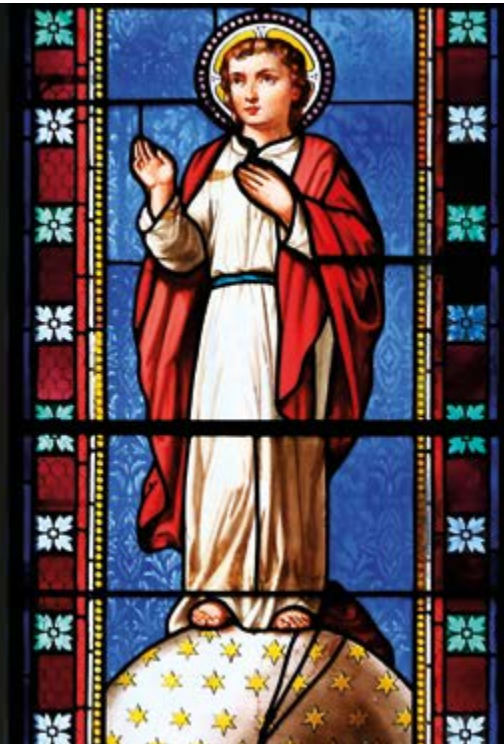
Cerca de dos décadas estuvo sin oficio, hasta que, en 1884, le fuere entregada en custodia al padre Julio Matovelle y su nueva Congregación de Oblatos, oficializándose con documentos el 29 de septiembre de 1887. Años más tarde, en su convento murió Matovelle, el 18 de junio de 1929, reposando sus restos en la capilla auxiliar desde 1933, siendo uno de los motivos de veneración de muchos seguidores de su trabajo eclesial.

Con una sola nave, sus paredes de adobe se han mantenido incólumes al paso del tiempo, con murales y alegorías bajo la técnica del trampantojo (crea una ilusión real del dibujo). La admiración por su arquitectura, inicia en su propia puerta, donde están talladas la advocación de la Virgen

Patrona, el escudo de Cuenca, dos leones de Castilla, el escudo de los mercedarios, complementados por adornos de laureles y ángeles.

Considerada Vicaría Parroquial, desde 2002, en su interior guarda obras de arte religioso que datan del siglo XVIII, como las propias Nuestras Señoras de La Merced y de Los Dolores, elaboradas en madera policromada. Está también, Nuestra Señora del Tránsito, que además de ser hecha en madera, tiene composición en tela encolada del siglo XIX.

El párroco, Ramiro Crisancho, considerando la importancia histórica y artística de la iglesia de la Merced, promueve el proyecto Centro Cultural Matovelle, a fin de mostrar a la comunidad el legado que reposa en el convento. Como ejemplo está la imagen en roca volcánica conocida como la Señora del Éxtasis, que fuera encontrada en Baños de Tungurahua en 1857 y que mide apenas 7 centímetros, reposando sobre un altar en el oratorio de los Padres Oblatos.



MISAS:
lunes a viernes: 06h00, 07h00,
08h00 y 19h00
sábados: 06h00, 07h00,
08h00, 09h00 y 19h00
domingos: 05h00, 06h00,
07h00, 08h00, 09h00, 10h00,
11h30, 14h00 y 19h00.

IGLESIA DE SAN ALFONSO



Conocida también como Basílica del Perpetuo Socorro, la iglesia de San Alfonso fue inaugurada en 1888, bajo la orden católica de los Misioneros Redentoristas, provenientes de Francia y Alemania. Esto luego de derribar lo que antes fuera templo y convento de San Agustín.

El Templo fue consagrado a la Virgen del Perpetuo Socorro.

La monumental obra, clasificada dentro del estilo neogótico, muestra en su parte frontal dos torres simétricas que fueron concluidas en 1945, con altitud de 42 metros, dándole una forma de letra H en su fachada.

Con sus tres puertas de madera tallada da la bienvenida a los visitantes, quienes quedarán fascinados con las alegorías decorativas de su interior que, se enaltecen, además, con el arte pictórico en sus paredes, sobresaliendo la pintura alusiva al “Cielo y Purgatorio”. Están también los rosetones (ventanas ornamentales en forma circular) que otorgan mayor elegancia a las tres naves eclesiales.

Aquí reposan esculturas como la del Sagrado Corazón de Jesús,

Santa Teresita y San Clemente, La Sagrada Familia o La Piedad, elaboradas en madera. Un símbolo de la religiosidad histórica son los nueve confesionarios, que emulan la figura de iglesias estilo gótico - “arte desarrollado en Europa desde finales del siglo XII hasta el Renacimiento”-

Considerando que su diseño original corresponde al hermano redentorista, Juan Bautista Stiehle, la edificación, cuya estructura base es en ladrillo, ha sido sometida a restauración hasta este 2018, con arduo trabajo por mantener lo estipulado en su tesoro patrimonial, como su solemne altar construido en madera y revestido en pan de oro y el tradicional órgano traído de Francia que data como el primero de su tipo en llegar a nuestro país.

Quizá uno de los logros más sobresalientes, de las últimas mejoras, sea la recuperación de los 102 vitrales, del siglo XIX, caracterizados por ser provenientes de Francia, bajo elaboración de Henry Louis Victor Gesta, a finales de la construcción de la iglesia. Sin duda visitar San Alfonso será un deleitante encuentro con el arte religioso.



ATENCIÓN:
lunes a viernes
de 09h00 a 17h30.
sábados, domingos y feriados
de 09h00 a 13h00

CATEDRAL VIEJA, IGLESIA DEL SAGRARIO



Un paseo por la historia religiosa cuencana es lo que representa la visita a la Iglesia del Sagrario, ahora reconocida como Museo Catedral Vieja, luego de un arduo trabajo de restauración que duró seis años (1999-2005).

“Se decidió que funcione como museo por la importancia arquitectónica, religiosa, artística y cultural, ya que, desde la fundación en 1557, los españoles eligen esta planicie para iniciar la ciudad”, comentó la guía Nataly Vázquez.

En su archivo documental existen escritos que comprueban que en 1573 estuvo ya construida la nave central y cuatro capillas, que en inicio pertenecieron a familias pudientes de la naciente ciudad.

En 1769 Cuenca pasó a ser obispado y de allí la necesidad de contar con una catedral. Ante la falta de recursos para construirla, se eligió este templo, siempre con la idea de edificar una nueva. “Para esa época le dan un realce y cubren los pilares de la nave central con cuatro tableros de madera, ya que los anteriores estaban sin ninguna decoración, cada uno de estos pilares estaban asentados sobre piedra reutilizadas de la ciudad Inca de Pumapungo, que, en realidad,

está en los cimientos y construcción de toda la estructura”, reconoce Vázquez.

En la misma nave central se puede observar la última mejora de 1924 con la aplicación de la parte superior, las ventanas y todo el cielo raso, cuya pintura decorativa fue realizada por el artista cuencano Nicolás Vivar, quien recreó toda una peregrinación del ingreso al paraíso.

Gracias a su construcción de madera se cuenta con una excelente acústica, lo que ha permitido que sea considerada como una sala para conciertos sinfónicos y otros eventos culturales. En su interior se encuentran obras de la colonia que incluyen sus respectivas leyendas, por lo que los visitantes pueden admirarlas de manera autónoma o utilizando audioguías.

El púlpito construido y decorado por el artista indígena Gaspar Sangurima, en 1817; el órgano tubular, elaborado por Esteban Cardoso, oriundo de Oña y las esculturas de Jesús y sus 12 apóstoles, son parte de este andar por el arte católico, en el lugar que empezó como capilla, se convirtió en catedral y ahora es museo.



MISAS:
Lunes a sábado:
07h00, 09h30, 12h00
domingos: 07h00, 09h30,
11h00, 12h00, 13h00 y 20h00.

CATEDRAL NUEVA DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN



Construida con la grandeza de la fe transformada en majestuosidad, siendo pensada desde que Cuenca se convirtiera en obispado en 1769, pero iniciada en su edificación recién en 1885 y terminada, al menos a la vista, en 1968, y con algunos trabajos extras hasta 1985, la Catedral de la Inmaculada Concepción, es una joya de la arquitectura con una armoniosa fusión de estilos en su estructura y decorado. Según el obispo Miguel León, la catedral debía ser tan grande como la fe de los cuencanos.

Con el diseño inicial del hermano redentorista, oriundo de Alemania, Juan Bautista Stiehle, bajo influencia del modelo de la Basílica de San Pedro, en Roma, se ha constituido como el mayor símbolo de la religiosidad cuencana y su más grande monumento patrimonial, con capacidad para alrededor de 8.000 personas, en sus 105 metros de longitud y 43 metros de ancho.

Antiguamente en este lugar se ubicó la antigua iglesia Compañía de Jesús, que data del siglo XVII.

En el presente se continúa con intervenciones de mantenimien-

to, restauración, iluminación y recuperación de reliquias, permaneciendo como un templo activo, pues se realizan eucaristías y rezos frecuentemente. Con la rectoría del Padre César Santacruz, este espacio mantiene su legado de espiritualidad a través de una administración que ha sabido combinar el estado del culto con el de la oferta turística religiosa.

Muchos llegan a cumplir con su deber cristiano y acaso sus penitencias ante las imágenes de santos, iniciando por Jesús; pero muchos también, lo hacen motivados por admirar esas mismas esculturas, en calidad de obras de arte cada una con su historia, expuestas en las naves laterales. En el espacio central, de frente se roba la mirada el baldaquino (templete de cuatro columnas) que se levanta revestido de pan de oro para majestuosidad del altar mayor.

Caminar por su piso de mármol con predominio del rosa, que hace juego con las columnas decoradas del mismo material en tono rojiblanco; y por qué no, observar el ingreso de la tenue luz a través de sus ventanales y vitrales, complementan la visita.

Atendiendo a su esquema basilical se muestra regia y señorial, desde los portones engalanados con figuras bíblicas, hasta las tres cúpulas mayores azul cielo, con aires renacentistas, que pueden ser divisadas desde cualquiera de los miradores que rodean el Centro Histórico. Con cimientos de mampostería y paredes de ladrillo, es su fachada, sin duda la preferida para portadas, postales, selfies y diversidad de tipos de recuerdos gráficos.

El rosetón (ventana ornamental en forma circular) sirve de inspiración para más de un artista, acaso haciendo de soporte visual hasta alcanzar con la mirada a Santa Ana, que se muestra en imagen de bronce con su hija la niña Virgen María.

Más que admirar

El recorrido no queda en el salón principal, sino que con el acompañamiento de guías especializados puede usted subir hasta sus torres y deslumbrarse con la fantástica vista de la ciudad Patrimonio Cultural de la Humanidad, más el paseo no termina ahí.

Un lugar especial ha sido abierto al público develando muchos de

los mitos que sobre éste se tejían. Nos referimos a la Cripta o espacio subterráneo que ha servido de cementerio para personas que han prestado servicio religioso a la Arquidiócesis local. Durante el tiempo que duró la construcción del templo también se “les otorgaba el derecho a los civiles, que se ganaban su espacio por las donaciones o habían hecho méritos. Hay que decir que existía una antigua creencia de que si se enterraban en la catedral había una conexión directamente con Dios”, según lo explica el guía Andrés Quintuña.

Bajar hasta allí, ciertamente le causará una sensación de misterio, que pronto cambiará por la de contemplación y paz, en el blanco marmoleado que predomina entre alrededor de 500 tumbas y nichos, algunos aún sin ocupantes. Inclusive, los sábados se puede asistir a misa en una pequeña capilla apostada al final de la cripta.

La descripción realizada se queda incompleta ante tanto que ver, escuchar, sentir y admirar, si visita la Catedral Nueva de Cuenca.







MISAS:
lunes a viernes
08h00 y 11h00

SANTUARIO DEL CARMEN



Elevado a categoría de Santuario Nacional, con publicación del decreto el pasado 16 de julio 2018, el Santuario Mariano del Carmen de la Asunción de Cuenca es uno de los templos católicos con mayor número de fieles que buscan momentos de contemplación religiosa.

“Este nombramiento se da en razón de la asistencia masiva de feligreses, recordando que la finalidad propia es la de mantener la fe; fortalecerla y vivirla con una práctica sencilla”, manifestó el Padre Marco Antonio Martínez, rector del Santuario.

Ubicado en pleno Centro Histórico, primero estuvo el Monasterio de las Madres Carmelitas Descalzas, que llegaron a Cuenca por 1682, para luego construir el templo que data aproximadamente de 1730, en una sola nave que termina en el presbiterio con un nivel de piso más alto. La iglesia, que está orientada de norte a sur, tiene su ingreso por la tradicional Plaza de las Flores, a un costado de la Catedral de la Inmaculada.

Son muchos los atractivos presentes en este templo, empezando con su fachada tallada en mármol y estructura de piedra.

En su interior, en su parte frontal está el retablo mayor y el púlpito recubierto en pan de oro. Están también sus murales pintados en el cielo raso, hasta las esculturas de santos y las obras pictóricas en alusión a fragmentos bíblicos. “Solo el ingreso al Monasterio está prohibido no hay como entrar porque tiene sus reglas donde se ha planteado un ideal contemplativo y eclesial”, manifestó el Padre Martínez.

Ahora bien, el motivo del gran número de fieles devotos es la visita a la Virgen Santísima bajo la advocación de la Virgen del Carmen, cuya imagen “es venerada por más 336 años en el austro ecuatoriano” (Monasterio del Carmen de la Asunción, 2018) y atribuida en su elaboración al artista indígena cuencano Gaspar Sangurima. Aquí también está custodiada la imagen del Niño Viajero, en honor a quien se realiza el popular Pase del Niño en Cuenca.



MISAS:
lunes a viernes:
07h00 y 19h:00
sábados: 05h00, y 18h45
domingos: 07h00, 08h00,
09h00, 10h00, 16h00 y 19h00

IGLESIA DE SAN FRANCISCO



La iglesia San Francisco de Asís, se eleva como uno de los mayores símbolos de religiosidad y caridad cristiana, desde su levantamiento en 1560, solo tres años después de la fundación de Cuenca.

Su estilo comparte una estructura neoclásica y barroca, siendo que su paredes y arcos son de ladrillos, sobre cimientos de piedras almohadillas, que se supone fueron trasladadas desde la ciudadela Inca de Pumapungo, (Av. Huayna Cápac y Calle Larga). Techo con soportes de madera y cubierta de teja complementan el exterior.

En el interior, su retablo en madera de cedro abrillantado y su púlpito son obras de finísima calidad estética del siglo XVII. Están también esculturas como la de su patrono y la de San Antonio y la Inmaculada del artista Legarda, que se sabe fueron colocadas apenas terminada la nave central.

A estas representaciones de arte escultóricas se suman las del Señor de Jerusalén -del reconocido maestro cuencano Gaspar Sangurima (1780-1835)-, La Santísima Trinidad, Santa Marianita, San José y Santo Domingo y la obra del Descendimiento.

César Santacruz, párroco de San Francisco, comenta que la iglesia en sí no ha tenido una restauración, sino trabajo de mantenimiento. Que detrás de su pintura, en este último tiempo se han descubierto algunos frescos (obras pictóricas), que no han podido ser recuperados. Ahora su presbiterio se muestra iluminado y se han renovado las bancas.

Este lugar no es solo visitado por el culto sino también por su Posada, que, bajo el mismo nombre, fue fundada en 1969 por el Padre Alfonso Terán. “La creó ante el drama que nuestros productores agrícolas atravesaban. Ellos venían a las ferias, entonces se les ofrecía un lugar para que pasen la noche”, recuerda Santacruz.

Actualmente, en la hora de almuerzo son decenas de migrantes los que se acogen a este servicio comunitario, que certifica su sentido de la caridad, en medio de la majestuosidad de su arte religioso, que se conjuga con su jardín de senderos empedrados y su claustro del convento resguardado con celo por sus custodios.



MISAS:
lunes y jueves:
07h00, 08h00 y 19h00
martes, viernes y sábados:
07h00 y 19h00
domingos: 07h00, 08h00,
09h00, 10h00, 11h00 y 19h00

IGLESIA DE SANTO DOMINGO



La iglesia de Santo Domingo se erige desde 1910 y se concluye en 1926, según nos relata Esteban Pacurucu, estudioso miembro de la Tercera Orden Seglar Dominicana. Por su estructura es el segundo monumento católico en magnitud, después de la Catedral de la Inmaculada.

Antes, en su terreno fue construida una primera edificación en 1563, de manera bastante rústica, edificándose un nuevo templo en 1604, que fuera derribado en 1900 por orden de Fray Raymundo Estrella, para que se levantara el actual.

Denominada también como la Basílica de Nuestra Señora del Rosario, se expone en su retablo principal de mármol, la imagen de madera de cedro de esta advocación a la Virgen María, siendo una de las más antiguas de Cuenca. Pacurucu comenta que fue donada por el emperador Carlos V, llegando desde Sevilla, con otras dos esculturas a América en 1559.

Un dato relevante, es que en el primer congreso mariano realizado en Cuenca se decreta a la Morenica del Rosario, como Patrona de la provincia del Azuay, considerando su antigüedad, número

de fieles y prodigios. El solemne acto tuvo lugar en 1933, siendo el respetado intelectual y poeta Remigio Crespo Toral quien escribiera el himno para la mencionada ceremonia y que incluso puso a los pies de “su Señora” la insigne corona que el mismo recibiera años antes.

La Patrona está acompañada en el presbiterio por las estatuas de Santo Domingo y San Francisco como inicio de un paseo por magníficas obras del arte religioso, como los murales de Fray Enrique Mideros o los retratos pintados en medallones de santos y beatos dominicos y la colección de 15 cuadros que contemplan los Misterios del Rosario, realizados en el siglo XVIII, entre otros trabajos de gran impresión.

Desde su Nardex (sala de ingreso) hasta la Capilla del Santísimo, al recorrer Santo Domingo los visitantes se inundan de un sentimiento de paz y admiración.



MISAS:
lunes, miércoles, jueves y
viernes: 18h30
sábado: 18h00
domingos: 07h00 y 08h30.

IGLESIA DEL CENÁCULO



La primera piedra de la iglesia del Santo Cenáculo, fue colocada el 24 de mayo de 1894, según datos de archivo del repositorio digital de la Universidad de Cuenca. Concluido a inicios de 1900, este templo se consagró a la adoración de Jesús Sacramentado en la Eucaristía, en oración permanente.

Fue hecha en mingas como culminación de la gestión de un grupo de cristianos cuecanos motivados por el sacerdote Julio Matovelle, quien en este lugar tenía su naciente Congregación de Oblatos.

“Fue ideado y construido con finalidad de dar culto al misterio religioso bíblico de la cena de Jesús. Sabemos que según el evangelio, el Cenáculo fue un lugar que le prestaron sus amigos a Jesús”, manifestó Marcelo Cevallos, Padre responsable del templo.

Comenta, que, en el tiempo aquel, grupos de personas de diferentes estratos sociales, tanto de la ciudad, como de los alrededores, se organizaron para formar comisiones para la adoración eucarística, que pasaban en turno toda la noche los jueves de cada mes.

Esta tradición se mantiene en la actualidad celebrando momentos de reserva religiosa desde las 06:00 y hasta las 10:00, luego se cierran las puertas y a partir de las 17:00 se vuelve a abrir, considerando que este es un “templo activo”. Es tal la devoción, que es común observar a devotos de rodillas rezando en el nártex (pórtico que sirve de antesala) cuando las mamparas (puertas divisorias) están cerradas.

Se recuerda que en 1966 pasó a la orden Jesuita, en cuya administración se retiran la mayoría de obras escultóricas y pictóricas, a fin de que los fieles se centren en el altar de su nave central y desde sus laterales, que funcionan como capillas adosadas. Así en la Iglesia del Santo Cenáculo, pesa más el culto que el arte.



MISAS:
domingos
08h00 y 18h00

IGLESIA DE SAN SEBASTIÁN



Cuenta la historia que sobre una plaza destinada a la “redención de los pecadores”, allá por el siglo XVI se levantó una ermita o capilla rústica en honor a los santos Fabián y Sebastián. Su ubicación al occidente de la nascente ciudad cuencana era estratégica por cuanto se consideraba como una de las fronteras de la población.

Con el pasar del tiempo se omitió el nombre del primer mártir, por lo que, cuando en el siglo XIX se construyó una iglesia, ya más digna y proporcional para la sociedad de ese entonces, se la conoce como San Sebastián, manteniéndose en su exterior la venerada Cruz que señalaba a los viajeros la salida del pueblo.

El templo fue sometido a modificaciones hasta el siglo XX, llamando la atención su apariencia con una sola torre al costado derecho y una solitaria cúpula, lo que no es habitual de lo visto en la arquitectura religiosa local. Con un estilo ecléctico, por sus influencias neoclásicas, con algunos rasgos góticos, especialmente en su parte frontal; y hasta un sobrio barroco, es un símbolo del tradicional barrio que lleva su nombre, ahora casi en el límite

oeste del Centro Histórico de la capital azuaya.

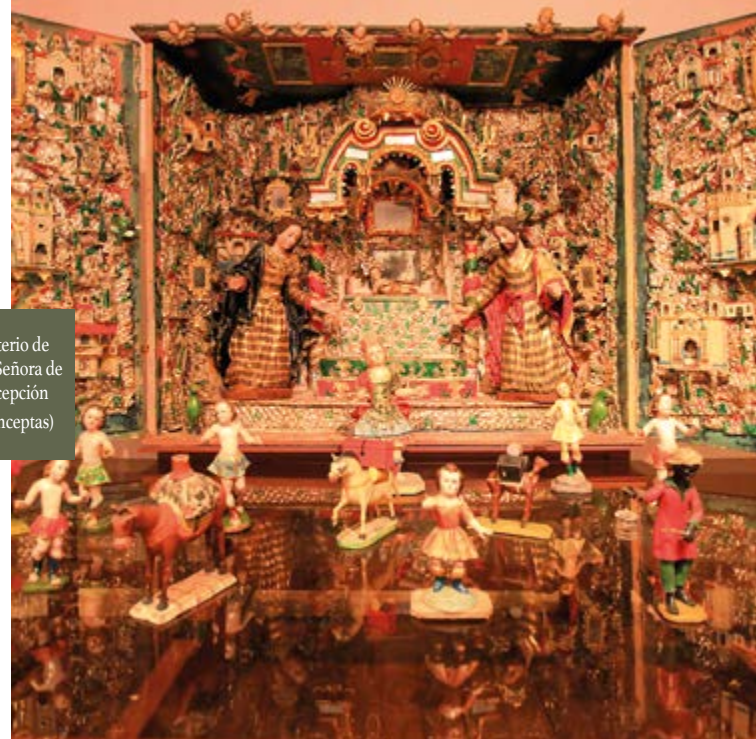
Tal vez, al observarla desde su exterior y compararla con otras iglesias, se muestre un tanto sencilla, pero es precisamente ese detalle el que le genera atributos para su contemplación, que empieza con sus puertas talladas en madera con representaciones del Nuevo Testamento y culmina con su cubierta de teja cerámica.

Ya en su interior, se puede apreciar su estructura con tres naves definidas por columnas de madera. En sus altares puede visitar a las imágenes de Nuestra Señora de las Nieves, el arcángel San Miguel y el Señor de Jara.

Otro detalle interesante para quienes visiten la Iglesia de San Sebastián es el hecho de que sea un solo cuerpo con el parque de la barriada, bastante utilizado para las fotografías después de sacramentos como bautizos y matrimonios.



Monasterio de
Nuestra Señora de
la Concepción
(Las Conceptas)



Casa Episcopal (Curia de Cuenca)



Seminario San Luis



TRES PARADAS IMPERDIBLES

En el Centro Histórico de Cuenca hay lugares de especial interés para los católicos; aunque no son iglesias, podrían considerarse como espacios de actividad eclesial, y por su importancia histórica y cultural, se les ha otorgado un estatus turístico dentro de su religiosidad.

Si usted pregunta por el Monasterio de Nuestra Señora de la Concepción, a lo mejor pocos le den una dirección o señal, pero si averigua por **Las Conceptas**, seguro muchos le darán un dato. Ubicado en las calles Hermano Miguel y Juan Jaramillo, el que fuera el primer convento de la urbe, ocupa prácticamente una cuadra.

Concebido desde su construcción como un espacio de claustro (reserva devocional), después de tres años de restauración, el 3 de noviembre de 1986, una de sus áreas fue abierta al público como museo, con la temática de arte religioso, con atención de lunes a viernes, desde las 09:00 y hasta las 18h30, mientras que los sábados de 10h00 a 13h00.

Conjuntamente con la muestra de obras escultóricas y pictóricas, de los siglos XVII, XVIII y XIX, durante el recorrido se conoce sobre las labores cotidianas de las Madres y la historia de la comunidad iniciada localmente en 1599. Parte de la edificación es la iglesia levantada entre 1682 y 1683.

A unas pocas cuadras del Monasterio de las Conceptas, en las calles Simón Bolívar y Luis Cordero, está la Casa Episcopal, más conocida como **Curia de Cuenca**, donde funciona la administración de la Iglesia Católica local. Con historia que data desde el siglo XVII, fue construida para ser habitada como vivienda familiar, pasando por varios propietarios hasta llegar a manos de la Arquidiócesis.

Con patios interiores y un zaguán se levanta en dos plantas, albergando en la segunda la capilla, en la que el Papa Juan Pablo II se cobijara en sus oraciones, durante su visita a Ecuador en 1985. Otro dato interesante es el que coloca a esta residencia en 1854, como el **sitio de nacimiento** de Francisco Febres Cordero y Muñoz o **Santo Hermano Miguel**.

Después de 36 meses de trabajos de intervención para recuperar su espíritu patrimonial, la vivienda fue galardonada en 2003 con la presea Fray María Vargas, de parte de la Municipalidad de Cuenca, por la “mejor restauración de ese año”.

Subiendo por la calle Simón Bolívar, hasta la altura de la Benigno Malo, nos encontramos con el antiguo **Seminario San Luis**, ahora reconstruido en un área y restaurado en otra, luego de que, a causa de un incendio, el 15 de agosto de 2012 sufiera la afectación de una tercera parte del lugar, lo que incluyó su capilla y pisos de madera.

La casona levantada en el siglo XVII, según archivos históricos en predios del fundador de Cuenca, Gil Ramírez Dávalos, asienta sus antecedentes como centro de educación, siendo el primero de la ciudad, en los niveles secundario y superior, bajo la administración de la comunidad Jesuita. Luego pasó a manos de la Curia, que le dio la categoría de

su nombre, al sostenerlo para la formación de los nuevos sacerdotes, por alrededor de 1813.

La más reciente actividad como recinto de enseñanza es de 2008, como campus de la Universidad Católica, hasta que luego fue cerrado por deterioro de su estructura, para una posterior intervención de “rescate”, hasta que sucedió el mencionado flagelo. Ahora luce renovado conservando su esencia patrimonial y mostrándose como alternativa digna de un paseo turístico en lo que corresponde al Centro Histórico cuencano.



SANTUARIO DEL CAJAS “MARÍA MADRE GUARDIANA DE LA FE”



En un jardín de flores rodeado de montañas vestidas de musgos, con el canto del arroyo y el soplo del viento frío, está la imagen de la Santísima Virgen María en su advocación de María Madre Guardiana de la Fe que tiene su santuario en el Parque Nacional Cajas.

Desde que se diera la voz de las manifestaciones de la Madre de Jesús, en este lugar campestre en la vía Cuenca-Guayaquil, llegan miles de fieles cada año, dejando ofrendas y limosnas en agradecimiento, según manifiestan, por favores recibidos por la Madre de Dios.

Se cuenta fueron más de 100 las apariciones, entre el 28 de agosto de 1988 hasta el 3 de marzo de 1990, en diferentes sitios, siendo que muchas tuvieron lugar en este páramo de los Andes. Santuario que pertenece a la Arquidiócesis de Cuenca. En el sitio se llevan a cabo peregrinaciones todos los primeros sábados de cada mes con su respectivo rezo del Santo Rosario, Vía Crucis y Eucaristía igualmente todos los domingos del año se celebra la Santa Misa a las 11h30.



SANTUARIO DE LA VIRGEN DE LA NUBE



Imágenes, agua, escapularios, rosarios; pero también anillos, carros, y lo que pueda ser bendecido es llevado por los fieles hasta la altura de la Iglesia de San Francisco, en el Santuario de la Virgen de la Nube, en Azogues, a 21 kilómetros de Cuenca, aproximadamente.

Aunque la afluencia de visitantes es en año corrido, del 30 de diciembre al Primero de enero se multiplica con la celebración de la fiesta en honor a esta advocación de la Virgen María considerada como prodigiosa. La celebración cierra con una procesión que cumple recorrido de tres kilómetros.

La majestuosa edificación, donde se venera a la también reconocida como Patrona de los Ausentes, refiriéndose a los migrantes, se encuentra en la colina de El Calvario. Son 202 escalones en cada ingreso hacia el ala principal donde sobresale el altar, revestido en pan de oro.



SANTUARIO DE LA VIRGEN DEL ROCÍO



En el cantón Biblián, provincia del Cañar (a 38,5 kilómetros de Cuenca), ha pasado de generación en generación la historia de que 1893 se vivieron tiempos de sequía y hambruna en el campo, lo que motivó al párroco de esa época, Daniel Muñoz subir hasta la colina de Zhalao para dejar una imagen de María, que poseía desde que fuese seminarista.

Dicen los pobladores que dada la acción del religioso empezó a llover en el pueblo, lo que hizo que nazca la devoción por la nueva Madre del Rocío, que tiene su propio templo, declarado en 2007 como Patrimonio Cultural del Ecuador, debido a su estructura arquitectónica y artística.

La fiesta de esta advocación es el 8 de diciembre, teniendo como punto central la procesión que termina en el santuario. Además de las eucaristías se llevan a cabo programas culturales y gastronómicos.

A 38,5 km de la ciudad de Cuenca





SANTUARIO DEL SEÑOR DE ANDACOCHA



A 3,8 kilómetros del centro del Cantón Guachapala está el Santuario del Señor de Andacocha, uno de los lugares de peregrinación familiar que inició hace unos 50 años, cuando la imagen fue encontrada por un campesino que labraba su tierra.

Ya en el lugar son tres los puntos a visitar: la iglesia mayor, que tiene sus misas de fin de semana en diferentes horarios; luego está la Capilla de Las Velas, que por lo general permanece iluminada por las flamas de las ceras, colocadas en tres mesas, como antesala de una gruta custodiada por unas rejas llenas de ofrendas que van desde cabello humano y pelaje de animal, hasta monedas y bisutería de los feligreses.

El tercer sitio es de descanso, en el Jardín Ecológico, donde respirará un aire de paz y deleitará su vista mientras recorre sus parajes. Puede acudir en carro o seguir el camino del peregrino, como lo hacían los fieles, cuando el solo llegar al templo ya constituía un sacrificio. Las fiestas de peregrinación se dan durante el mes de septiembre.



SEMANA SANTA



Celebraciones de fe y tradición

Desde su fundación el 12 de abril de 1557, generacionalmente la sociedad cuencana y también la azuaya, han registrado su historia con marcada influencia de tradiciones de la Iglesia Católica, así con cada santo o advocación de la Sagrada Familia se tiene fiesta de culto que celebrar. Unas más que otras han tomado relevancia debido a su multitudinaria convocatoria, por lo que a continuación hacemos un repaso.

Semana Santa

Enmarcada en el calendario litúrgico cristiano a nivel mundial, en Cuenca, la Semana Santa reviste de gran importancia ejemplarizada en la masiva asistencia de fieles a los templos, para ser partícipes de las diferentes misas y ceremonias conmemorativas, que van desde el Domingo de Ramos hasta el de Resurrección.

Durante estos días se realizan representaciones de los pasos de Jesús desde su entrada a Jerusalén hasta llegar al clímax de la crucifixión en Viernes Santo. Una de las procesiones con mayor acogida es la del Señor de la Pasión, que en horario nocturno se basa en un recorrido por el Centro Histórico, finalizando en la Catedral de la Inmaculada Concepción.

Con fechas específicas a definirse anualmente, por lo general se desarrolla entre los meses de marzo y abril. En este periodo la gastronomía se identifica por la Fanesca, especie de sopa a base de 12 variedades de granos y pescado. Una tradición en el Centro Histórico es la caminata que recorre “siete iglesias”, trayendo a la memoria los momentos de sufrimiento de Jesús antes de su apremiamento. Para los católicos el 7 es un número perfecto.



CORPUS CHRISTI



Cuerpo de Cristo o Corpus Christi es la celebración de la real presencia de Jesús en la eucaristía. Conocida también como el Septenario por su duración de siete días.

Mientras en los templos los rezos y contemplaciones se consideran como la principal actividad, en los alrededores del Parque Calderón, frente a la Catedral de la Inmaculada Concepción se efectúa una folklórica fiesta con venta de dulces tradicionales, entre esos cocadas, suspiros, turrones, mermeladas y más...

Para encender la algarabía, por cada jornada se quema un castillo (torre de madera y papel) repleto de fuegos artificiales y la música está a cargo de bandas de pueblo, en una cita que se efectúa desde la misma fundación de Cuenca.



VIRGEN DEL CARMEN DE LA ASUNCIÓN



Haciendo honor a la devoción por la advocación de la Virgen del Carmen de la Asunción, a mediados de julio de cada año se realiza una fiesta que incluye presentaciones culturales y artísticas, con serenatas y danzas en un programa que se cumple en alrededor de una semana hasta el día 16 de julio día de la celebración de la Virgen del Carmen en que se realiza una multitudinaria procesión.

Durante el desfile la imagen de la homenajeadada es cortejada por carros alegóricos y gente disfrazada de personajes bíblicos, seguidos por cientos de fieles locales y visitantes, además de representantes de diversas instituciones de la capital azuaya.



MORENICA DEL ROSARIO



Los primeros días de diciembre es el turno de homenajear a la considerada “Reina del Azuay”, la Virgen en su advocación de la Morenica del Rosario. La imagen, una de las más antiguas en la ciudad de Cuenca, fue coronada en 1933, expandiéndose aún más el fervor de los feligreses, que la visitan en la Basílica de Santo Domingo, en el Centro Histórico.

Desde hace una década la celebración en su honor ha tomado un tinte singular con la realización del Festival de las Luces, en la plazoleta de la iglesia y calles contiguas. Miles de Faroles de cartulina con la luz de una vela son encendidos el 7 de Diciembre víspera de la Fiesta de la Inmaculada Concepción, complementando el cuadro con flores, rosarios y más objetos religiosos.



PASE DEL NIÑO VIAJERO



La Navidad como recordación del nacimiento de Jesús es una conmemoración entre los cristianos a nivel mundial, más en Cuenca, el 24 de diciembre, víspera de la Noche Buena, la atención se concentra en el Pase del Niño Viajero, desfile que atraviesa el Centro Histórico con cientos de carros alegóricos, caballos y participación de unas 50 mil personas entre disfrazados, danzantes, peregrinos y observadores de la procesión.

La devoción y el jolgorio por participar hacen que se recreen nacimientos, pero también personajes de la cultura andina y de tiempos de la colonia. Declarado como Patrimonio Inmaterial del Estado, en 2008, este evento requiere de una ardua preparación.

Se cuenta que es tradición, que en cada edición empieza en horas de la mañana y finaliza entrada la tarde, se realizó por primera ocasión en 1961, al regreso de una imagen del Niño que fue paseado por varios lugares de Tierra Santa. Esta escultura de madera data en su elaboración del año 1823 y se custodia en el Santuario del Carmen.

SE REALIZA EL 24 DE DICIEMBRE DE CADA AÑO





SEÑOR DE GIRÓN Y PATRÓN SANTIAGO GUALACEO



En el cantón Girón, a 45 kilómetros al sur de Cuenca, la fiesta de connotación religiosa popular es en honor al Señor de las Aguas, también conocida como Fiesta de los Toros. Esta celebración, dada durante seis semanas, entre los meses de octubre y noviembre, cumple con una serie de rituales que tienen como protagonistas a personajes como sacerdotes, mayores y los mismos devotos de las distintas comunidades.



De otro lado, en el cantón Gualaico, julio se convierte en el mes del Patrón Santiago, cuya imagen tiene su altar en la Iglesia Central. Desde el día 1 la pequeña escultura es llevada en peregrinación por parroquias, a fin de agradecerle por las cosechas, retornando al centro el 24, en un desfile de comparsas. Lo singular de la festividad es la representación de la batalla entre moros y cristianos, para la que los participantes se visten con trajes de la época medieval.

SEÑOR DE GIRÓN : OCTUBRE Y NOVIEMBRE DE CADA AÑO
PATRÓN SANTIAGO GUALACEO : JULIO DE CADA AÑO





CUENCA
TURISMO
RELIGIOSO

Una edición de la Fundación Municipal Turismo para Cuenca

Simón Bolívar 12-60 entre Juan Montalvo y Tarqui.

Teléfonos: (07) 284 0383 / 283 2415

info@cuenca.com.ec

www.cuencaecuador.com.ec

Fotografía:

Robert Puglla, www.viajesvistalsur.com

Fundación Municipal Turismo para Cuenca

Textos:

Patricia Enriquez

Revisión de textos:

Felipe Cardoso

Concepto gráfico:

Juan Carlos Jaramillo · DIPAGGI

Impresión:

GRAFISUM

2018